

La diferencia de clima tampoco pudo ser la causa que explicase el fenómeno, pues no la hubo debido á la corta distancia á que se trasladaron las vacas.

El aislamiento tiene sobre los animales el mismo efecto que sobre el hombre, disminuyendo el apetito, pero en los casos á que nos hemos referido no lo hubo pues las vacas se hallaban junto con otras del mismo rancho.

Reasumiendo diremos, que estábamos observando la producción de un fenómeno cuando todas las circunstancias, ó casi todas, exigían la producción del contrario. Esto fué lo que nos llamó la atención, y como hemos dicho, continuamos fijándonos en otros casos sin encontrar nunca la causa y obteniendo siempre los mismos resultados de nuestra observación.

Ahora bien, leyendo el libro de Darwin, donde se encuentran tantos hechos é ideas notables como en todos los suyos, coordinados de una manera tan admirable por su talento gigante, hemos encontrado en un capítulo que se refiere "al cambio en las condiciones de vida," la enumeración de muchas observaciones, que, aunque no del todo idénticas á las que hemos indicado respecto á la disminución de la cantidad de leche producida por vacas llevadas al establo, si creemos que puedan tener cierta analogía.

El mismo Darwin en el curso de dicho capítulo manifiesta desconocer la causa de los hechos que asienta y dice, refiriéndose á ellos: "En conclusión, debemos afirmar, limitando la afirmación, que el cambio en las condiciones de vida tiene un poder *especial* para obrar perjudicialmente en el sistema de la reproducción. El caso total es muy curioso, pues estos órganos, no obstante que no están enfermos se hacen incapaces para desempeñar sus funciones propias ó las desempeñan imperfectamente."

Como vemos, Darwin se limitó á establecer hechos confesando con suma modestia que no se los explicaba, como lo hacia siempre que desconocía las causas ó que carecía de razones suficientes para poder emitir una hipótesis.

Después de indicar los buenos efectos que surte en los organismos animales y vegetales un cambio *ligero* en las condiciones de vida, cosa probada por la experiencia diaria de todos los agricultores que notan ventajas en cambiar de terrenos para sembrar semillas y tubérculos, y de indicar su *extraña* creencia de que ese beneficio, tratándose de los vegetales de semillas pequeñas especialmente, no puede ser debido á una diferencia de composición